



Asignatura de Religión, 3° y 4° básico

Aprendamos a ser tolerantes

Objetivo de la clase:

- Reconocer la importancia de ser tolerantes para no discriminar y respetar la diversidad.

Presentación del tema:

En las clases anteriores hemos estado aprendiendo acerca de la no discriminación y lo importante que es respetar la diversidad, comprendiendo que todos somos distintos por lo mismo, no debemos discriminar por las diferencias (diversidad) ya que es justamente eso lo que nos hace especiales a cada uno de nosotros, nos da identidad y nos hace quienes somos. Entonces en vez de que nos molesten las diferencias de una persona deberíamos alegrarnos porque nos complementa unos con otros.

En sintonía con lo anterior, quiero explicarles que para realmente respetar la diversidad y no discriminar a las personas debemos tener una cualidad muy importante; la tolerancia. Sí, debemos ser tolerantes ya que es una de las mayores expresiones de respeto.

La tolerancia es respetar las ideas, opiniones y diferencias de los demás. Ser tolerante se trata de reconocer que el mundo y la sociedad en la que vivimos es diversa (distinta), y que tal diversidad debe ser aceptada y respetada. Aprender a tolerar es esencial para garantizar una buena relación y convivencia entre todos. La tolerancia nos ayudará a niños y adultos a establecer adecuadas relaciones afectivas y a sentirnos partes de un grupo o comunidad.

Práctica guiada:

Para aprender más acerca esta actitud vamos a leer un cuento que nos ayudará a reflexionar y luego responderemos unas preguntas:

Aquí te dejo el link por si lo quieres ver y escuchar <https://www.youtube.com/watch?v=y8JcfbrfW04>

Un chocolate muy especial

- Mami, mami, hoy llegó una niña nueva a la escuela.
- Qué bien cariño, ¿Jugaste con ella?
- No mami, la mordí.
- ¿La mordiste? pero ¿por qué lo hiciste?, la niña nueva estará muy triste.
- Mami, yo quería probarla.
- ¿Probarla?
- Si mami, la niña nueva es de chocolate y otros niños la llamaron negra.
- ¿De chocolate?, ¿Negra? ¡Oh! Cariño ya entiendo. Ven, acércate, siéntate junto a mí, quiero contarte una historia...

Mira, hace muchos años, en un país muy lejano, existía una pequeña aldea en la que sus habitantes vivían muy tristes porque el Sol cada día brillaba tan fuerte que solo les quedaba la noche para poder salir de sus casas. Los niños no podían ir a la escuela, los papás no podían ir al trabajo...

- Pero mami, hoy también brillaba el Sol fuerte y fuimos a la escuela...
- Tienes razón cariño, pero fíjate, escucha...

En aquella aldea además de brillar muy fuerte el Sol, quemaba tanto, que los campos estaban sin flores, los ríos se secaban y si sus rayos tocaban en la piel de



Asignatura de Religión, 3° y 4° básico

los aldeanos les producía unas quemaduras terribles. Entonces un día una niña pequeña como tú, le dijo a su mamá:

- Mami, esta noche buscaré al Señor Sol y le pediré por favor que deje de quemar nuestros campos, de secar nuestros ríos y de dañar nuestra piel. Él no me da miedo, la noche me protegerá y yo me cubriré muy bien.

La niña subió muy despacito una gran montaña esperando sin miedo a que el Señor Sol apareciera en el horizonte.

- ¡Señor Sol, Señor Sol!

- ¿Quién me despierta tan temprano?, Aún no ha amanecido - La voz del Señor Sol era un poco ronca pero la niña no se asustó y continuó llamándole...

- ¡Señor Sol, Señor Sol, ¡por favor deje de quemar a mi pueblo!

Entonces el Señor Sol abrió sus brillantes y grandes ojos sorprendiéndose al ver a una niña pequeña envuelta en telas de muchos colores, despertándole tan temprano.

- ¿Qué haces aquí pequeña?, ¿Por qué llevas esas telas?, apenas puedo verte. ¿No tendrías que estar en la escuela? - Le preguntó El Señor Sol un poco disgustado.

Entonces la niña le explicó con todo detalle el motivo de su visita.

- Si me quito estas telas, quemarás mi piel clara y me dolerá mucho.

El Señor Sol se quedó muy pensativo y transcurridos unos minutos a los que la niña espero pacientemente le dijo:

- Eres muy valiente, y tienes un gran corazón porque no solo has venido por ti, así que voy a hacerte un regalo.

Buscó en un bolsillo de su gran bola radiante, sacando de él unos saquitos que entregó a la niña diciéndole:

- Mira, dentro de estos saquitos hay unos pequeños escudos mágicos que protegerán tu piel y a todos los habitantes de tu aldea. Tu piel se oscurecerá y estará siempre protegida contra mis fuertes rayos. Para tus campos y tus ríos, mandaré a mis amigas las nubes para que preparen las estaciones de las lluvias y no se olviden de tu aldea.

La pequeña agradeció al Señor Sol todos sus regalos y marchó rápido hacia la aldea.

Al día siguiente, todos los habitantes de la aldea habían puesto ya en su piel los pequeños escudos mágicos que les protegerían de los fuertes rayos solares. Su piel se oscureció, ¡estaban radiantes! Y la aldea volvió a la normalidad.

- Mami, entonces, ¿mi amiguita viene de un país lejano?

- Seguramente cariño, sus abuelitos o sus antepasados vinieron de lugares donde el Señor Sol quema mucho y una fina capa de su piel se oscurece para protegerles. Por eso tu pensaste que tu amiguita era de chocolate.

- Gracias mami, mañana le daré muchos besitos a mi nueva amiga, le pediré perdón y jugaremos juntas. Sabes mami, su cara estaba radiante.

FIN

Práctica independiente:



Asignatura de Religión, 3° y 4° básico

Actividad: en tu cuaderno responde o envíame un audio a mi correo respondiendo las siguientes preguntas.

1. ¿Por qué una niña ha mordido a otra en el colegio?
2. ¿Qué has entendido de la historia que contó su madre a su hija?
3. ¿Qué ha aprendido la niña con el cuento de su madre?
4. ¿Qué decisión ha tomado la niña tras el cuento?
5. ¿Qué has aprendido con este cuento?
6. ¿Por qué la tolerancia es importante para no discriminar y respetar la diversidad?
7. Dibuja un comics de cuando tú has sido tolerante.

(Recuerda enviarme la tarea a mi correo con tu nombre y curso: dcasas@uc.cl)